

viejo doctor para completar sus estudios como practicante.

—Un día que visitaban á un enfermo, vió que el doctor fruncía todo cuanto se puede fruncir en un Galeno y dijo con tono grave y magistral:

—Yo no os puedo asistir, caballero, buscad otro Profesor que os merezca más confianza.

—Por qué me dice U. eso? preguntó afligido el enfermo.

—Porque sois incorregible y comprometeis mi reputación por vuestra causa. Os había prohibido comer frutas y habeis comido melón!

El enfermo guardó silencio y procuró hacerse perdonar mientras decía en sus adentros:

—Qué gran médico! y como me conoció en el pulso que había comido melón.

Cuando estuvieron en la calle el practicante le preguntó cómo había adivinado que el enfermo comiera melón.

—En todas las cosas del mundo, respondió el profesor, y más en la medicina se necesita algo de charlatanismo, no para curar, sino para adquirir fama y fortuna. Yo observé cerca de la cama algunas pepitas de melón y esta fué la causa de mi adivinación. Tened muy presente este ejemplo si quereis algún día pasar por un grande hombre.

Nuestro joven Esculapio lo tuvo tan presente luego que ya se creyó suficiente por sí solo, que un día como al pulsar á un parroquiano observara que había cerca de la cama restos de uñas y cabellos cortados á un niño, dando desaforadas voces le dijo:

—Yo no lo curo á U.—U. compromete mi reputación. U. es incorregible. Busque U. otro que lo cure.....Yo le tenía prohibido todo alimento.....Antropófago!!.....y U. se ha comido un niño!

Cuenta un libro de un pedante que en nada era fuerte y menos en Mitología, tanto, que solía confundir á Morfeo dios del sueño con Orfeo músico célebre de otros tiempos.

—Que noche tan deliciosa he tenido! decía una mañana en un corrillo, toda ella la he pasado en brazos de Orfeo.

—Con M, le dijo un amigo.

—Tienes razón.... Orfeom!!

—¡¡Bravo.....!!!!

Diálogo en la esquina del Cuartel Principal,

—Albricias, hombre, al fin dieron oídos á la prensa y han mandado componer la acera del Parque Central.

—No tengas cuidado, chico, cuando el Ferro Carril del Pacífico esté terminado quedará también lista la acera de piedra del Parque Central y así ahorraremos hacer dos fiestas.

—Dices bien, la cosa no precisa tanto, ya podemos aguantar todo el verano sin acera, pero en el próximo invierno, *nequaquam*.

Miscelaneas.

Municipio.—Para formar el del año próximo entrante han sido designados

Propietarios:

Don Mariano Montealegre

„ Juan B. Quirós

„ Manuel A. Quirós

„ Carlos Sáenz

„ Elías Jiménez

Suplentes:

Don Manuel V. Dengo

„ Vidal Quirós

„ Félix Pacheco

Ni con candela se podían haber ballado mejores y abrigamos la seguridad de verlos siempre á la altura de su reputación.

Con tal Municipalidad y sobre todo con tal Gobernador el cantón cuenta con otro año de progreso y mejoras. Deveras que nos duele que ciertos empleados no se elijan siquiera por cuatro años.

Felicitemos á los señores electores.

Fiestas cívicas.—Que las hay, las hay; el trabajo es hacerlas; mas para esto existe un comité capaz de hacer un globo terraqueo de tamaño natural.

La comisión ha tenido el tacto suficiente para desistir de elevar torres de madera; pero deveras nos llama la atención que no se piense en el baile popular ó que si en él se piensa no se crea conveniente el mercado

El baile es lo más divertido y lo más popular y no cuesta tan caro.

Además, persona muy respetable, establecida en los alrededores del mercado nos ha autorizado para decir que los gastos se harían por los interesados hasta pagar un refuerzo de policía para las noches de baile. La comisión debiera aceptar: Tendríamos una diversion más y para ella un gasto menos.

Escándalo, escenillas inmorales, etc., etc., eso.....en todas partes cuecen habas y.....ahí está la policía. Con que, señor comité de regocijos públicos, sírvase U. hacer bailar en el mercado, que hay quien toque pandereta.

Hoy sábado se efectuará la última reunión de la Sociedad en el local que ocupa en la actualidad; después de esa fecha, todos los útiles pasarán al local de los que fueron talleres nacionales en donde se seguirá reuniendo la Sociedad de Artes y Oficios.

El salón de lectura será trasladado también á los talleres y de ello se dará cuenta en su oportunidad.

Hemos tenido el gusto de saludar al señor don Alejo Marín Jiménez, quien se haya entre nosotros, después de largo viaje que hizo por las otras Repúblicas de Centro-América.

Joven de magníficas disposiciones, ha trabajado con asiduidad en bien de la clase obrera. Que sea bienvenido!

El señor López Ochoa nos ha manifestado estar en la mejor dis-

posición en favor de la función propuesta á Beneficio del Hospicio Nacional de Locos.

Así lo esperábamos de ese caballero.

A propósito. Sabemos que la Junta de Caridad ha nombrado una comisión de individuos imparciales y desapasionados para que investigue en asuntos que conciernen al manejo interior del Hospicio Nacional de Locos, de lo que resultará, á no dudarlo, el triunfo de la verdad y el anatema de la opinión pública en contra de quien lo merezca.

El martes tuvo lugar la función de gracia del primer actor don Ricardo López Ochoa. *Los Hugonotes* es el título de la preciosa comedia de Echegaray escogida por el señor Ochoa para su beneficio y que fué muy bien ejecutada, salvo algún *lapsus lingue* como *ajos* por *ojos*, de la señora de Alba, y no recordamos cuales otros.

La comedia gustó mucho y fué aplaudida frenéticamente lo cual demuestra muy á las claras la aversión que causan la hipocresía y la exageración envueltas en el manto de la bondad.

Ochoa fué saludado por el público al levantarse el telón y siguió cosechando aplausos durante la ejecución de sus papeles. Su señora estuvo magnífica. Calvo hizo su papel muy bien. La señora Palomera hizo de tímida casi al natural. Mateu—Cándido—Se lució. *Etcetera* bien.

El monólogo gustó mucho y no dejó de so:prender á gran parte de la concurrencia que no estaba en autos.

El baile.....ya merece recibo con testigos y timbre. La piecinita así.... así....

Faltó calor y sobraron asientos; lo sentimos por el amigo Ochoa que es acreedor á más de lo que recibió.

Celebraríamos que hayan visitado su bolsillo siquiera quinientos, limpios, por su puesto.

El domingo 7 del corriente tuvimos el gusto de ver la primer locomotora que hizo la travesía desde el puerto de Limón á esta Capital. Todos los órganos de la prensa se han ocupado con más ó menos calor de este acontecimiento tan fausto y nosotros tambien no podemos menos que regocijarnos delante de la gloriosa era que se inaugura para la patria.

Los sacrificios han sido innumerables pero no por eso creemos que hayan terminado y que la obra toque á su fin. Nos falta mucho pero la constancia y el trabajo se encargarán de hacerlo.

OPORTUNAMENTE se anunciará el beneficio de la Sra. Adelia Palomera de Calvo, y dadas las simpatías que el público le ha demostrado no dudamos que será espléndido. La señora Palomera no cuenta todavía dos años de vida artística y en tan poco tiempo está dando puebas de las magníficas dotes que posee y que desarrolladas con fino gusto haran de ella una

verdadera artista. ¡¡Aleria!! pues, y que todos respondan al llamamiento que hará la señora Palomera á su beneficio con animación y entusiasmo.

INTERESANTE.

¿Quién es el encargado de alimentar á los infelices prisioneros de la pajarera de la Universidad?

O es que se trata de observar los fenómenos de la muerte por hambre?

Siquiera por compasión eviten-se tormentos á los inofensivos animales. Déseles libertad ó cuídeseles.

INSERCIONES.

EL AHORRO

por SAMUEL SMILES,

CAPÍTULO II.

HÁBITOS DE ECONOMÍA.

(Continúa.)

“Cuando estuve el otro día en Lancashire,—dijo Cobden á sus conciudadanos en Midhurst,—visité una fábrica, en compañía de algunos caballeros, y esa fábrica pertenecía á una persona cuyo nombre no mencionaré, pero que por el momento llamaré Mr. Smith. No habria menos de tres ó cuatro mil personas ocupadas en esa fábrica cuando trabajaba, y había setecientos telares debajo de un techo. Cuando salíamos, golpeó la espalda del dueño de la fábrica uno de los amigos que me acompañaban, y con esa familiaridad franca y viril que tanto distingue á la raza del Lancashire, le dijo: “Mr. Smith era hace veinticinco años un obrero, y todo esto lo debe completamente á su propia laboriosidad y frugalidad.” A lo que contestó inmediatamente Mr. Smith en el mismo tono franco y jovial: “No, no lo debo todo á mí mismo; me casé con una mujer de fortuna, pues ganaba nueve chelines y seis centavos por semana como tejedora en los telares, cuando se casó conmigo.” El ahorro del tiempo es igual al ahorro del dinero. Franklin dijo: “El tiempo es oro.” Si se quiere ganar dinero, puede lograrse con el uso conveniente del tiempo. Pero el tiempo puede ser empleado también en muchas acciones buenas y nobles. Puede ser empleado en aprender, en el estudio, en el arte, en la ciencia, en la literatura. El tiempo puede ser economizado con sistema. El sistema es un arreglo para asegurarse ciertos fines, de modo que no se pierda tiempo alguno al realizarlos. Todo hombre de negocios debe ser sistemático y ordenado. Lo mismo deberá hacer toda mujer de su casa. Debe haber lugar para cada cosa, y cada cosa debe estar en su lugar. También habrá su tiempo para cada cosa, y cada cosa se hará á su tiempo.

No es preciso manifestar que la economía es necesaria. Nadie niega que el ahorro puede efectuarse. Vemos numerosos ejemplos de ello. Lo que muchos hombres han podido hacer, pueden hacerlo otros. Ni tampoco es el ahorro una virtud penosa. Por el contrario, nos pone en estado de evitar mucho desdén y muchas indignidades. Nos induce á que nos podamos negar á nosotros mismos cualquier fruición conveniente, pero no á que nos abstengamos de ella. Proporciona muchos placeres honestos, de que nos privan la prodigalidad y el despilfarro.

(Continúa.)